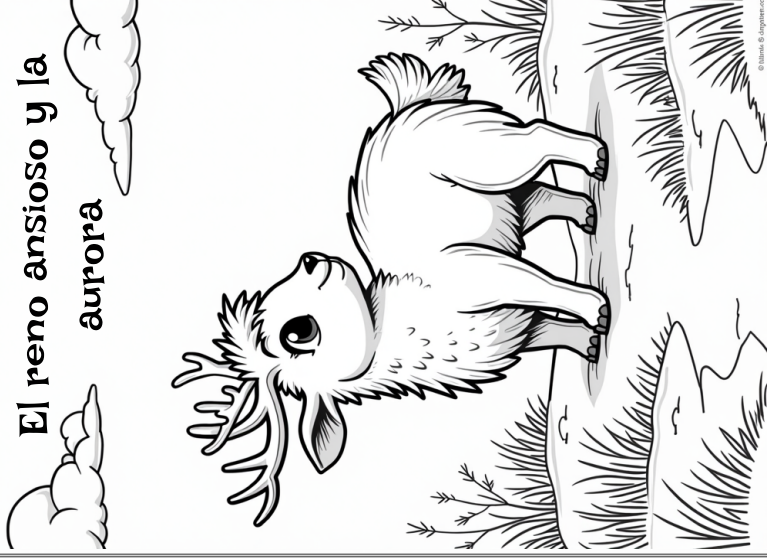


Reseña educativa: Esta fábula, "El reno ansioso y la aurora", enseña a los niños la importancia de vivir el momento presente y no dejarse llevar por la ansiedad. Usa una bella imagen de la aurora boreal como metáfora de la alegría y la paz que se encuentran en la Navidad. La historia también fomenta la empatía y la conexión con la naturaleza, inspirando a los niños a disfrutar cada momento de la vida.

El reno ansioso y la aurora



Al volver al bosque, Bruno le contó a su familia sobre su aventura. Y les dijo que la mejor parte de la Navidad no eran los regalos, sino compartirlos con sus amigos y seres queridos.

El viaje fue increíble. Bruno pasó por ciudades llenas de luces, vio niños felices con sus regalos y hasta conoció a un duende que hacía bromas. Al final del recorrido, Bruno se dio cuenta de que no tenía nada que temer.

Era Navidad y Bruno el reno estaba muy nervioso. Su amigo el Papá Noel le había pedido que lo ayudara a repartir los regalos, pero Bruno tenía miedo. Nunca había salido de su bosque! Se imaginaba ciudades enormes, gente que gritaba y... ¡hasta un dragón gigante que respiraba fuego!

Justo cuando Bruno se sentía a punto de llorar, miró hacia arriba y vio la aurora boreal. Sus colores bailaban en el cielo como una fiesta mágica. Entonces, Bruno se calmó. Se sentó en la nieve fría y observó la aurora. Sus colores brillantes le recordaban que no debía tener miedo.

"La Navidad es un momento para compartir y ser feliz", pensó Bruno. "Debo dejar de preocuparme y disfrutar el viaje". Así que, respiró hondo, se puso en fila con los otros renos y salió corriendo con Papá Noel.